

LA EDUCACION EN LAS REVISTAS

CUESTIONES GENERALES DE EDUCACION

El catedrático de la Universidad de Madrid, ya jubilado, don Juan Zaragüeta publica en *Perspectivas Pedagógicas* un estudio comparativo entre la pedagogía naturalista y la idealista, por considerar que estos estudios de cultura comparada, aplicados al cultivo de la historia llamada interna o cultural, ponen cada día más de relieve la numerosa variedad de creencias, sentimientos, aspiraciones volitivas, formas artísticas de expresión y lingüísticas de significación, modalidades de convivencia jurídico-política que dividen a la humanidad.

Ante un panorama tan desconcertante, dice el autor, «se impone en serio una actitud de comprensión leal y honrada de las diferencias usuales de toda clase, para fijar sus coincidencias y divergencias y hacer posible entre ellas, más que una conversión de unas a otras, una integración armónica. Con este ánimo me propongo estudiar las doctrinas que se señalan bajo el nombre de *naturalismo* e *idealismo* pedagógico desde el siglo XIX y lo que llevamos del XX.»

El estudio se divide en dos capítulos, el primero dedicado a la pedagogía naturalista y dividido en tres apartados:

Preliminares.

Mesología naturalista.

Teología naturalista.

El segundo capítulo aborda la pedagogía idealista con el mismo triple esquema.

Finalmente el profesor Zaragüeta ofrece al lector esta conclusión:

«Tal es el balance de la comparación entre la pedagogía naturalista y la pedagogía idealista, que a mi modo de ver se ofrece desde los distintos puntos de vista en que cabe enfocarla en el doble terreno de los fines y los medios de la vida. Puede decirse que entre las dos pedagogías no hay oposición ni incompatibilidad, pero sí complementariedad de la primera por la segunda. Inicia el hombre su actividad pedagógica con un criterio que estima dictado por la naturaleza y que desde luego es el más obvio para inspirar su conducta. Pero pronto cae en cuenta, al profundizarlo, de la necesidad de integrarlo con puntos de vista sin los cuales resulta muy deficiente y que le es necesario adoptar para colmar esta deficiencia y que son los que, por denominarlos de algún modo de superación común a todos ellos, hemos denominado pedagogía idealista» (1).

Ese mismo número de *Perspectivas Pedagógicas* dedica una de sus secciones a la metodología comparatista, que contiene cuatro estudios, titulados: «Comparación multivariada de textos escolares», de José Fernández Huerta; «La educación comparada como

instrumento de planificación», de Pedro Roselló; «La educación comparativa, comparada consigo misma», de Gustavo F. J. Cirigliano, y «La metodología comparatista de G. Z. F. Bereday», de José A. Benavent.

Entresacamos del segundo de estos artículos las recomendaciones finales que su autor propone:

1. Debería existir una cátedra de Educación Comparada en las universidades donde se enseñe Pedagogía y en los institutos medios de formación del magisterio.

2. En las escuelas normales ordinarias el profesor de historia de la Educación debe ser incitado a dedicar parte de su enseñanza a la Geografía de la Educación para despertar en sus alumnos interés por la Educación Comparada.

3. Sería aconsejable exigir, al personal de servicios técnicos de los Ministerios de Educación y a los expertos que participan en el trazado de reformas y planes educacionales, haber cursado algunos estudios sobre Educación Comparada.

4. Deberían exigirse también semejantes estudios a los expertos enviados en misión por organismos internacionales de naturaleza educacional.

5. Parte de las pensiones concedidas por dichos organismos para estudios en el extranjero deberían reservarse a personas que desearan iniciar o proseguir estudios sobre Educación Comparada.

6. Los organismos internacionales de naturaleza educacional conviene que examinen la posibilidad de auxiliar a los establecimientos donde se enseña la Educación Comparada, con miras a habilitarlos para emprender el suministro de formación adecuada en esta materia a los futuros oficiales y expertos nacionales e internacionales.

7. Tales organismos deberían fomentar el progreso y la eficacia de los estudios de Educación Comparada, concediendo importancia creciente a las publicaciones de índole descriptiva sobre esta materia y procurando a la vez que se distribuyan más ampliamente a personas responsables en diversos países del futuro desarrollo de la Educación.

8. Los organismos internacionales de índole educacional deberían dar alientos al contacto entre las personas de más alta categoría interesadas por el desarrollo de la Educación Comparada, organizando simposios o seminarios internacionales o regionales.

9. La aplicación del Proyecto Principal de UNESCO para América Latina parece brindar una excelente ocasión de incrementar en dicho continente los estudios y trabajos de este género» (2).

Nuestro colaborador el profesor Benavent ofrece un esquema del método comparativo de Bereday aplicable al estudio de las escuelas de todo el mundo en sus múltiples manifestaciones. Después de reconocer

(2) PEDRO ROSELLÓ: «La educación comparada como instrumento de planificación», en *Perspectivas Pedagógicas*. Barcelona, segundo semestre 1966, núm. 18, volumen V.

(1) JUAN ZARAGÜETA: «Pedagogía naturalista e idealista», en *Perspectivas Pedagógicas*. Barcelona, segundo semestre 1966, núm. 18, vol. V.

que la metodología comparativa es todavía una disciplina joven en la que posiblemente surgirán nuevos métodos que superen en eficacia y sencillez a los actuales ofrece una explicación teórica del método de aquel autor, que luego aplica a varios casos prácticos:

Esquemáticamente:

1. *Estudio de área:*
 - 1.1 Descripción:
 - 1.1.1 Recogida de datos.
 - 1.1.2 Clasificación.
 - 1.1.3 Presentación.
 - 1.2 Interpretación:
 - 1.2.1 Valoración de los datos a la luz de la:
 - Sociología.
 - Política.
 - Historia.
 - Economía, etc.
2. *Estudio comparativo:*
 - 2.1 Yuxtaposición:
 - 2.1.1 Presentación de un criterio de comparación.
 - 2.1.2 Análisis del criterio.
 - 2.1.3 Formulación de una hipótesis de comparación.
 - 2.2 Comparación:
 - 2.2.1 Presentación de la hipótesis de comparación.
 - 2.2.2 Análisis comparativo.
 - 2.2.3 Conclusión (3).

ENSEÑANZA PRIMARIA

El profesor Juan M. Moreno publica en la revista *Vida Escolar* un artículo sobre *la nueva técnica de la enseñanza no graduada* en el cual trata de precisar su concepto de *homogeneidad* de los escolares, considerando que la investigación pedagógica fija los niveles de homogeneidad de una forma mucho más objetiva y estricta que la administración escolar y la práctica instructiva diaria.

El autor explica detenidamente un sistema de agrupamiento denominado *Instrucción no graduada* que, partiendo en sus quehaceres didácticos del contenido de las enseñanzas y las formas de actividades requeridas para la consecución del aprendizaje, compone los grupos de alumnos no sólo en atención al tipo de actividad y a los procedimientos didácticos que habrán de ser desarrollados.

Estos cuatro tipos de agrupamiento reciben los nombres de *Gran grupo* (60-300 estudiantes); *Equipos de trabajo* (15 a 60 estudiantes), divididos en grupos de trabajo de dos a cuatro estudiantes; *Grupos colosiales* (12-16 estudiantes) y *Estudio independiente*.

«Cada uno de ellos tiene unas características determinadas, se constituye en razón de unos objetivos educativos previamente trazados, desarrolla actividades peculiares, pone en juego poderes de acción muy concretos, desenvuelve aptitudes y habilidades específicas, requiere de procedimientos pedagógicos idóneos y de material didáctico apropiado, necesita espacios e instalaciones propias y abre paso, finalmente, a una variante de la organización escolar.

(3) JOSÉ A. BENAVENT: «La metodología comparativa de George Z. F. Bereday», en *Perspectivas Pedagógicas*. Barcelona, segundo semestre 1966, núm. 18, vol. V.

Considerados independientemente como sistemas de organización cerrados en sí mismos y sin posible conexión entre ellos, caeríamos de nuevo en la miopía con la que desde hace tiempo trabajan quienes confeccionan las técnicas de agrupamiento de acuerdo solamente con el viejo prurito de la homogeneización. Si algún mérito tiene este sistema no graduado radica, al menos desde mi personal punto de vista, en la utilización armónica, ponderada y simultánea que se hace de estas cuatro variantes organizadoras, que son, en su sentido más profundo, aliadas de la educación de la personalidad.

Sin embargo, es conveniente hacer notar que mientras las denominaciones *Large Group Instruction* e *Independent Study* no presentan especiales dificultades para ser entendidas y aceptadas como formas claras de agrupamientos escolares, las denominaciones *Learning Laboratories* y *Seminars* no llegan a satisfacer por completo nuestra posición, ya sea porque su cometido pedagógico no ha sido aún objetivamente descrito, ya porque existen otras fórmulas terminológicas mucho más amplias y expresivas, dentro de las cuales los *Laboratorios de aprendizaje* y *Seminarios* constituyen una de sus muchas variantes» (4).

S. Molina y R. Arias tratan el problema del *aprendizaje* y de *la enseñanza homogeneizada* en ese mismo número de *Vida Escolar*.

Descritas brevemente las principales teorías entre las cuales existe, ciertamente, una divergencia básica, pero al mismo tiempo un fondo común en cuanto a la evolución del proceso de aprendizaje, evolución que puede verse de manera gráfica a través de lo que se llama *curva de aprendizaje*, los autores exponen las diversas diferencias individuales que se dan en los escolares y que los *tests* ponen de manifiesto para llegar después a unas conclusiones pedagógicas que probablemente, como los propios autores reconocen, harán que el lector de este artículo salga con una visión pesimista y con una serie de actitudes negativas hacia la enseñanza tradicional o colectiva y se pregunte por dónde se ha de encontrar la salida que nos conduzca a llevar a buen puerto al niño. La solución nos viene dada, parece ser, a través del esfuerzo de renovación didáctica que desde hace ya bastantes años vienen realizando varias docenas de pioneros de la enseñanza y determinados organismos de orientación e investigación didáctica. Es así como se ha llegado a la puesta en marcha de un nuevo tipo de enseñanza, conocido con el nombre de «Enseñanza individualizada por grupos heterogéneos» (5).

En la *Revista Calasancia* se publica un largo estudio sobre el influjo de *las diferencias culturales en la inteligencia de los alumnos*, especialmente en el factor verbal que fue preparado como trabajo de licenciatura por el escolapio Cesáreo Tiestos. Consta de dos partes. En la primera se estudia el problema enunciado en el título a través de algunas de las principales investigaciones y soluciones hasta ahora encontradas. Contiene los aspectos doctrinales, históricos y técnicos de los estudios citados en una visión de conjunto.

La segunda parte comprende un desarrollo teórico de los términos de la cuestión planteada: nivel socio-cultural, familiar, inteligencia y factor verbal de la

(4) JUAN M. MORENO: «La nueva técnica de la Enseñanza no graduada», en *Vida Escolar*. Madrid, septiembre 1967.

(5) S. MOLINA y R. ARIAS: «Aprendizaje y enseñanza homogeneizada», en *Vida Escolar*. Madrid, septiembre 1967.

inteligencia. Posee además una importante bibliografía consultada por el autor (6).

Ese mismo número de *Revista Calasancia* contiene también un artículo de José María Quintana sobre la *psicología pedagógica en la educación y en la escuela*. La forma más representativa de la Pedagogía Científica está constituida por la llamada a la psicología como ayuda y guía de la pedagogía. La misión de la escuela no puede ser la simple instrucción, sino la orientación total de los alumnos. En la tarea educativa deben quedar incluidas la orientación escolar (intelectual), personal, profesional y religiosa.

La psicología escolar debe ser, en consecuencia, un verdadero «consejero» del muchacho. Para facilitar esta tarea del psicólogo es necesario que el maestro sepa introducirse en el mundo psíquico de sus alumnos (7).

ENSEÑANZA MEDIA

Educadores publica un trabajo experimental de Esther Arrieta sobre la *orientación escolar en el bachillerato*, teniendo en cuenta las distintas teorías del consejo y los movimientos orientadores de Francia y América. La autora resume su conclusión en estas palabras:

«La conveniencia y ventajas de un programa de orientación preventivo dentro del programa escolar secundario es evidente. Los centros escolares, con todos sus medios de descubrimiento, con las magníficas posibilidades con que cuentan serán el ambiente más propicio para juzgar el éxito futuro de los alumnos en tal o cual rama de estudios, en tal o cual profesión. Ya hemos visto cómo las calificaciones obtenidas de modo sistemático han sido consideradas el mejor predictor; los tests escolares son también útiles a la orientación; pero esto no basta: cuanto más global sea el examen, más se acerca a la realidad del individuo, que es también global y compleja. Un buen programa de orientación ha de abarcar los aspectos cognoscitivo y emotivo de los alumnos, y, por consiguiente, junto al éxito escolar ha de estudiar otros aspectos como adaptación social, intereses vocacionales y la propia personalidad» (8).

María Anunciación Febrero publica un trabajo de investigación realizado durante el año 1964, aplicando el cuestionario BBGH a una muestra de 654 sujetos estudiantes de bachillerato, de los cursos segundo, tercero y quinto, en los institutos masculino y femenino y en cuatro centros reconocidos, dos de chicos y dos de niñas, de Salamanca. La finalidad de dicho cuestionario era estudiar los siguientes campos de adaptación: familiar, fisiológico, social, emocional y escolar. En el campo de la adaptación escolar las 35 preguntas se refieren a los tres sectores principales:

Adaptación didáctica.

Adaptación al régimen escolar.

Adaptación en las relaciones interpersonales.

El cuestionario BBGH es la adaptación del cuestionario de Bell, de adaptación de la personalidad, realizada por el doctor García Hoz y cuya aplicación en

Madrid se puede conocer a través de *Revista Española de Pedagogía*, 73, 1961, págs. 19-39.

Los resultados obtenidos en Salamanca, dice la autora, no difieren mucho de los obtenidos con la muestra madrileña. Aquí, como en Madrid, se pone de manifiesto la actitud negativa de los adolescentes frente a los estudios, más por déficit de motivación que por crecimiento de una falta de actitud para ellos... En conjunto, los resultados de la muestra salmantina indican una inadaptación algo mayor que la de los bachilleres madrileños en los aspectos relacionados con la motivación. Finalmente la autora reconoce que:

«La dificultad de las materias, la amplitud de los programas, la complejidad de los planes de estudio y el ineludible rigor de los exámenes son los parapetos que estorban muchos buenos intentos docentes. Ni los maestros ni los alumnos pueden modificar unas condiciones que se les imponen. Constituyen lo dado. Pero, a pesar de estas trabas reales, el trabajo escolar debe concebirse como una responsabilidad y como una promesa de adquisiciones válidas. En el margen que dejan las condiciones impuestas, debemos descubrir lo que es promesa y alentar a la realización de la tarea.

Esto es lo que tiene que hacer el maestro. De esto se trata, de hacer percibir una posibilidad, poner ante los ojos del joven unos objetivos deseables—pero desde su perspectiva, no desde nuestro punto de vista de adultos—; unos objetivos en los que él pueda tener fe. Y que se sienta implicado en la tarea de alcanzarlos.

No debemos temer demasiado el romper alguno de los moldes de nuestra organización tradicional. Pero, aun sin romper moldes ni cambiar radicalmente la estructura de nuestros centros, puede el profesor abrir las ventanas de su clase a un aire más dinámico y más vivo. Y puede convidar a los muchachos a embarcarse con él en la travesía del descubrimiento, en vez de dejarles reposar hasta que llegue el momento de encontrar servida y aderezada su pequeña porción de ciencia» (9).

En la *Revista Española de Pedagogía* A. Baén publica un artículo sobre la *información sexual colectiva*. Empieza enumerando los errores a evitar:

- a) Sobreestimación del elemento intelectual.
- b) Al margen de la familia.
- c) Con preponderancia de conocimientos fisiológicos e higiénicos.

Aborda después el problema de las *circunstancias*, de influencia decisiva para que la iniciación sea acertada o contraproducente:

- a) Quién.
- b) Cuándo.
- c) Cómo.

Los argumentos empleados contra la iniciación sexual colectiva pueden resumirse en: 1.º Los que la critican en sí misma (falta de adaptación; cada joven es distinto en la edad, maduración fisiológica y psicológica, en la cultura, formación moral y religión, etc.). 2.º Los que la critican en sus consecuencias (traumas psíquicos, destruye el sentimiento del pudor, multiplica las conversaciones callejeras, crea obsesión y aumenta la excitabilidad sexual).

A favor de la iniciación sexual colectiva hay argumentos que se basan en la socialización de conocimientos, en la necesidad de contrarrestar el silencio de los padres y en la «desafectación» e «intelectualización» de esos conocimientos.

(9) MARÍA ANUNCIACIÓN FEBRERO: «Una exigencia didáctica: la vitalización de los métodos», en *Educadores*. Madrid, septiembre-octubre 1967.

(6) CESÁREO TIESTOS, SCH. P.: «Influjo de las diferencias culturales en la inteligencia de los alumnos, especialmente en el factor verbal», en *Revista Calasancia*. Madrid, julio-diciembre 1967.

(7) JOSÉ MARÍA QUINTANA: «La psicología pedagógica en la educación y en la escuela», en *Revista Calasancia*. Madrid, julio-diciembre 1967.

(8) ESTHER ARRIETA: «Orientación escolar en el bachillerato», en *Educadores*. Madrid, septiembre-octubre 1967.

Por último, el autor presenta algunos hechos concretos sobre la aplicación de la información sexual colectiva en varios países europeos y abordando con realismo la cuestión resume las actuales circunstancias españolas en estos términos:

«Los jóvenes seguirán cambiando entre sí conocimientos sobre temas relativos al origen de la vida, del amor, del matrimonio, de las perversiones sexuales, etc. Sabemos que estas informaciones callejeras tienen una nefasta influencia en la vida espiritual, la valoración de los hechos, su futuro papel de padres. El 57 por 100 de los jóvenes de la encuesta española que hemos citado afirma que la iniciación sexual a través del amigo ha resultado perjudicial.

Si los padres persisten en su silencio, no queda más camino que el libro o el colegio. El libro es algo lejano, poco adaptado, que suscita más interrogantes que resuelve. No es fácil encontrar libros adecuados a ciertas edades o a ciertos problemas concretos.

El colegio, ordinariamente, se limita a una labor personal; otras veces, a un intento de información colectiva que se ha reducido a amenazas o loas a una etérea pureza, según el bando en que milita.

No dudamos que la iniciación colectiva seguirá proscribida de muchos centros de enseñanza. Sin embargo, ahí queda un angustioso interrogante: "¿Es posible —escribe Maxence van der Meersch— que los chiquillos, todos nuestros chiquillos, al llegar a la pubertad, en la edad en que se despiertan en ellos fuerzas de una violencia y de un valor inimaginables, capaces de hacer de ellos monstruos o santos, sean abandonados juntos a sus tinieblas, en su curiosidad angustiada, reducidos a ilustrarse entre sí, a conformar sus conocimientos embrionarios, sus experiencias, a buscar a tientas, a ciegas, penosamente, suicidamente, cruelmente, la luz verdadera?"» (10).

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

El rector de la Universidad de Barcelona, profesor García Valdecasas, publica en *Perspectivas Pedagógicas* un artículo sobre la Universidad y la defensa nacional. Considera que los factores culturales han estado siempre en íntima relación con los elementos de la defensa nacional, no sólo en cuanto que pueden ser causa de tensiones y conflictos, sino también porque son factores de la propia defensa condicionando la moral de combate y la propia capacidad combativa.

De tres formas principales influye la situación cultural en la defensa nacional:

1. Justificando la necesidad de defensa, es decir, la razón del combate.
2. Dando prestigio político.

(10) A. BAÉN: «La información sexual colectiva», en *Revista Española de Pedagogía*. Madrid, julio-septiembre 1966.

3. Aportando nuevos elementos defensivos y agresivos que con los actuales progresos de la ciencia resultan decisivos.

Considerados detenidamente estos tres aspectos, el autor afirma que:

«Si a la Universidad y al progreso científico se puede culpar parte de las angustias que invaden nuestros corazones ante la fundada posibilidad de destrucciones y catástrofes jamás conocidas hasta ahora, también a la Universidad se deben los mayores progresos que han beneficiado a los hombres y sobre todo el verse libres de la mayor parte de las plagas que asolaban a las colectividades de otros tiempos. Pero, sobre todo, el espíritu universitario nunca ha querido la destrucción y ha puesto los jalones más importantes para que algún día las guerras, los conflictos armados, puedan borrarse de la faz de nuestro planeta. La defensa nacional reposa hoy en gran parte sobre el desarrollo de la Universidad. Pero también en la Universidad, en su espíritu comunitario y en su espíritu internacional, se encuentra la semilla del amor a todos los hombres. No la sustitución de una guerra por otra, de la guerra de ambición por la guerra de ideología. La Universidad abjura tanto de una guerra como de la otra y al defender a su propia nación, por el mero hecho de sólo defenderla, contribuye a la paz y limita la ambición del país agresor. La Universidad proporciona fuerzas físicas, pero también, y esto es lo más importante, proporciona las fuerzas espirituales que defienden al país de la invasión de sus más caras tradiciones. La familia universitaria ha sido, a lo largo de los siglos, una familia internacional. La cultura no ha reconocido fronteras, pero la característica fundamental de la Universidad ha sido siempre el respeto mutuo y por tanto cada Universidad en cada país ha defendido sus tradiciones, ha defendido su personalidad y ha defendido su manera de ser. El sentir internacional de la Universidad no ha tenido nunca nada que ver con el arrebatado de llamada a la lucha que han postulado otras teorías. En el seno de la Universidad y en el seno de su universalidad se han cocido las más caras tradiciones de las distintas sociedades occidentales y cristianas. Por esto en los modernos sistemas de combate, de agresión intelectual, es a la Universidad, a la que se hace principal blanco de la ofensiva. Por ello cualquier sistema que tienda a desarrollar la defensa nacional ha de contar con la Universidad como uno de sus principales fundamentos» (11).

CONSUELO DE LA GÁNDARA

(11) FRANCISCO GARCÍA VALDECASAS: «La Universidad y la defensa nacional», en *Perspectivas Pedagógicas*. Barcelona, segundo semestre 1966, núm. 18, vol. V.